

Contenido:

	Pag.
Prefacio	11
¿Quién soy?	15
El Recurso de Amamantar: Fuente de riqueza y valores	19
El Hermano Interior que habita en nosotros	23
¿De donde vengo?	27
El Yo Interior y la Fuerza de la Creación	31
El Trabajo y la Enfermedad	35
El Yo Transmutado	39
Oscuridad y Claridad de la Naturaleza Humana	43
Ser Verdadero	47
La Divinidad confirmada en el Mundo	51
La Visión del Mundo	55
La Divinidad: esencia del alma	59
El Destino y la Libertad	63
La Ley de Consecuencia y la Purificación del Alma	67
Vida Eterna	71
El Principio	75
La Retrospección	79
Yo soy el camino	83
Yo soy la verdad	87
Yo soy la vida	91

	Pag.
La fuerza del Yo para controlar el destino	95
El Poder con Posesión	99
Capacidades comunicativas para la comprensión del entorno inmediato	103
Herencia Psíquica	107
La Creatividad	111
La Enfermedad	115
El equilibrio	119
La Trascendencia	123
El Mundo Abstracto de la Mente	127
La trayectoria fundamental de la vida	131
La Energía Intelectual	135
El Lastre Kármico	139
Yo Egocéntrico, Yo Consciente	143
Posesiones materiales	147
Capacidades intelectuales y Cualidades comunicativas	151
Ser Niños, Vivir de recuerdos	155
Causalidad sobre Casualidad	159
Capacidad de servicio	163
Armonía – Desarmonía	167
Morir – Renacer	171
El Nivel Espiritual	175
La Integración Espiritual	179
La Unión Fraternal	183
La Sublimación Espiritual	187
La Inspiración	191
La Navidad	195
La Contemplación	199
La Bendición	203
La Inmortalidad	207

Creo...en lo que siempre he creído

	Pag.
La Beatitud	211
¿Da miedo morir?	215
Morir	219
El Retorno	223
Misericordia – Severidad	227
Esclavos de lo material	231
El Progreso Comun	235
La Identidad Primaria	239
Deseos de Dar	243
Inteligencias Cosmicas	247
¿Por qué influenciar a las inteligencias cósmicas?	251
¿Cómo influenciar a las inteligencias cósmicas?	255
La Supraconsciencia	259
Del Automatismo a la Trascendencia	263
Meditar para Ascender	267
La Humildad y la Iluminación Divina	271
Memoria Akashika	275
La Perfección Divina	279
Materia y Alma: Fuerzas Opuestas	283
La Luz de los Justos	287
Influencia Astrales	291
A su Imagen y Semejanza	295
El Arbol de la Vida	299
El Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal	303
Involucion y Evolucion	307
Inarmonia energetica en el sexo	311
La Evangelización Inicial	315
De lo Particular a lo Supremo	319
Padre Nuestro	323

	Pag.
La Fuerza y la Forma	327
Principio Espiritual	331
Yo Soy el que Soy	335
El Padre Dador de Vida	339
El Caduceo de Mercurio y la Polaridad	343
La Forma	347
Feliz Año Bueno	351
Sabiduría y Entendimiento	355
Inteligencia Santificadora	359
Alzar las manos	363
Polaridades Espirituales	367
La Predicción	371
Inteligencia Instintiva	375
Mundo Venidero	379
Esferas Divinas	383
Corregir con la Oración	387
El Juicio Celestial	391
Putrefacción, Purificación	395
En la cercanía de los días	399
BIBLIOGRAFIA	403

Prefacio

A partir del instante en que decidí conectarme con ciertos eventos, que de manera mágica empezaron a mostrarse ante mí, fluyó algo oculto, revelador de una esencia que siempre seguí sin conocerla, que siempre estaba allí señalándome u orientándome que podía obtener todo aquello que me había propuesto. Era como una Fuerza Superior que me impulsaba a tomar decisiones saltándome las materialidades.

Así crecí, así he vivido, creyendo en lo que siempre había creído, en lo que siempre me enseñaron mis afectos más cercanos. Advierto que, no todas las decisiones tomadas fueron acertadas, que por cierto de ellas es cuanto mas he aprendido. De las buenas decisiones he adquirido una felicidad inmensa que plena mi espíritu, he fortalecido una enseñanza que me etiqueta el ser lo que soy.

Hoy, con mayor fortaleza, luego de descubrir esos secretos que estaban en la imaginación, quiero entregárselos a ustedes para que sigan esos impulsos que se asoman a la conciencia, llegan y se van y, que todo mortal lo percibe, unos con mayor fluidez que otros; pero que te siguen toda la vida hasta que logras descubrirlos (si es que te lo propones). Solo basta intuirlos, captarlos, discernirlos y luego ponerlos de manifiesto en tus actuaciones. Verás que la decisión te va acercando a esa Fuerza Superior (Dios Único, Verdadero) que te transforma desde lo interior hasta lo superior, hasta lo exterior. Es como si salieras del submundo, donde vivimos todos, para conectarte con el mundo y luego con el Mundo por Venir, que es la tierra prometida.

Luego que captas todo lo intuitivo oculto, es necesario abordar cierto aprendizaje que te relacionará con lo que intuyes. Necesitas un conocimiento previo de ciertas enseñanzas superiores que educarán a tu espíritu para descubrir aquellas sabidurías que permanecieron en lo oral y que nuestros

Creo...en lo que siempre he creído

ancestros nos supieron transmitir para así guiarnos y formarnos. Hoy en día, gracias a Dios, hay una enseñanza develada, han salido a la luz aquellos conocimientos que se mantuvieron en secreto y que hoy se pueden compartir y discutir, en la formación personal o en grupos, en silencio o a voz viva.

En lo particular, aún considerándome un neófito o autoinicado, he asumido esta enseñanza, transformadora por demás, ya lo he dicho, abordando cuatro acciones que resumo: Creo en el poder de la Oración, el Dar de corazón, en la humildad del Arrepentimiento e internalizar estos conceptos que describo y que son de gran ayuda, que, por cierto, faltan muchas más definiciones. Disfrútenlas.

El autor

Somer Garrido Díaz

¿Quién soy?

Hay un momento especial en nuestra existencia en el que se descubre el sentido de la autoafirmación de la vida y en la que de manera violenta o no, nos conduce hacia la autonomía personal. Pareciera que despertamos de un sueño cuando nos encontramos en ese estadio de la vida, en ese instante en que descubrimos la necesidad de definirnos para abrazar lo que queremos ser, de un ser pleno, de entrar en una posesión de una identidad propia, auténtica del ser uno mismo.

Cuando nacemos todo un haz de luz brilla en el horizonte y la oscuridad tiende a desvanecerse: el mundo nos está revelado, está en nosotros descubrirlo, fraguarlo, moldearlo. En ese instante se devela una presencia,

llamada identidad, que se embriona en el ser y lo permea. La lucha que sigue después es activarla, concebirla como un plan de perfección para defenderla ante todas las situaciones que viviremos.

Nuestra existencia está atrapada por la estructura de un falso YO. Un falso YO impuesto en nuestra crianza y devenido de las experiencias que los demás ejercen a modo de presión sobre nuestra vida. Ello, tal vez tenga su concepción en el propio ciclo del nacer, crecer, reproducirnos y morir que nos lleva por un sendero existencial iluso y a un congelado sentido esencialista. Un sendero que nos estigmatiza: una profesión; la forma de relacionarnos con los demás, el cómo nos defendemos o del cómo se expresa la individualidad preconcebida. Ese haz de luz que destella cuando nacemos, flamea de manera constante en el horizonte a la expectativa de descubrirnos en el momento oportuno, preciso, para que ejerzamos nuestra voluntad autoafirmadora: ¿Quién soy?